

CAPITULO SINQUENTA Y VNO.

De otras cosas pertenecientes al Padre Maestro Fray Xptoual de Ortega, y de su muerte.

Acaba la fabrica del Convento.

EN los dos años que fue Prior el Maestro Fray Christoual de Ortega en su Conuento de Mexico, hizo muchas cosas memorables: acauó la fábrica de toda la viuienda, dio principio al claustro grande, que es el principal desta casa; acauó el Capitulo y le puso vn retablo grande que ocupa toda la testera. Esta sala, que es muy capaz y hermosa, sirue de tener el Prelado Capitulo a los Religiosos, y donde se dicen las culpas; está dedicada esta pieza para esto, y sirue de entierro a los Religiosos. Adornó y compuso el refectorio comun, que es muy grande y alegre, y le estrenó con vn gran conuite, que fue Viernes Santo, dandole tan buen principio como fue en dia señalado, y quando la esplendida comida es solo pan y agua, como disponen nuestras Constituciones y se guarda inuiolablemente en este Conuento. Asistio y comio tanuien pan y agua con los Religiosos el Virrey D. Luis de Velasco el Segundo. Puso en el testero y cabecera del refectorio vn lienço grande donde está pintado Christo nuestro bien con sus dicipulos, jueves de la Cena, que es valiente pintura de Roma. Hizo pintar el deuoto Maestro por las paredes del refectorio, en la parte superior dellas, en vnas tarjas, a Christo Ntro. Sr. y a su Madre, y santos de la Orden y otros santos, con admirables lugares de la Escritura Sagrada. En cada tarja está vn santo de mas de medio cuerpo. Acompañan a cada vna dos angeles, a cada lado el suyo, y cada vno tiene vna trompeta como si la estuuieran tocando, y de cada trompeta sale vn rótulo. El de mano derecha hacia la parte superior, y el lugar del, trata del sustento espiritual; y el que está a la izquierda, hacia abajo, trata del sustento corporal. Sobre la puerta del refectorio, por la parte interior, vn rótulo que dice: Sive manducavitis sive biuitis omnia in gloriam Dei facite, de San Pablo. Tenia el P. Maestro espiritu muy deuoto y abundante de consideraciones santas. Puso vn lienço grande poco menos que la altura del dormitorio, en que hizo pintar vn Santo Crucifixo muy deuoto, que de manos, pies y costado, derrama mucha sangre que cae como lluuia sobre las cabeças, rostros y haitos de muchos Religiosos nuestros que a los lados y pies de la cruz estan de rodillas. Hizo pintar vn lienço grande con vna muy deuota y santa consideracion, que es vn fraile dominico con su capa puesta: esta figura está en pie en medio del lienço, a sus pies tiene vna sepultura abierta, y dentro la muerte; el vn pie y pierna del Religioso está y tiene asiento en el labio de la sepultura, y pie y piernas como quando se pinta la muerte, los huesos y armazon solamente; las manos tiene enclauijadas y el rostro deuoto y lloroso; sobre la cabeça, en la parte superior del lienço, vna como gloria y vna corona que la significa; a la vista y parte superior vn brazo y mano que sale de vna nube, como amenazando; a la izquierda y parte superior vn angel tocando la trompeta del Juicio; en lo inferior del lienço, a vn lado, los tres enemigos significados en riqueças, hermosura y el de-

Sto. Xpto. del dormitorio.

Su consideracion de los novisimos.

monio; al otro lado vn infierno horrible y espantoso: todas estas figuras con sus lugares de escritura al proposito, meditacion bastante para grandes aprouechamientos. No solo la tenia el deuoto maestro en lo interior, sino que quiso tenerla a la vista exterior; y asi la tuuo siempre en su celda y le lució muy bien en todas sus acciones. Instituyó que todos los viernes de quaresma se descubriese el Santo Lignum Crucis, como queda dicho, y a la tarde que huuiese sermon de las consideraciones de la Pasion de nuestro Saluador, y despues del sermon se cantase en el coro el psalmo de miserere mei y tomasen los Religiosos mientras diciplina; y fue tan grande el concurso de gente que huuo para oirle estos sermones, que fue el primero que los predicó, que a la vna de la tarde no era posible entrar persona en la iglesia con ser muy grande, porque ya estaua toda llena. Esta deuocion fue el primero que la puso en Mexico, y despues muchas iglesias la han imitado. Fue muy deuoto de las once mil virgines, y hizo vn lienço grande del martirio destas santas y le puso en nuestra iglesia y celebró su fiesta todos los años con mucha solemnidad, y se hace hasta hoy en este Conuento. Tenia mucha deuocion con los gloriosos santos San Alexo, San Antonio Abad, Santa Justa y Rufina, y otros muchos. Continuamente andaua reçando, y tenia oraciones para todas quantas acciones hacia: para leuantarse y vestirse, y lauarse las manos, y para ir a comer, y acostarse, y finalmente para todo, y en todas partes hallaua motiuos para reçar y encomendarse a Dios. Era muy discreto y facil en conocer los naturales de sus frailes, y solamente de mirar con atencion a vn fraile lego que era nouicio, aduertio en él algunas cosas, por donde mandó al Maestro de nouicios que le quitase el haito y lo enuiase luego a su casa, porque le dauan en el coraçon ciertos impulsos de que aquel nouicio, no hauia de ser bueno para Religioso; mas rogandole importunamente algunos Religiosos ancianos y graues que no le quitase el haito al nouicio, pues no hauia dado hasta entonces mal exemplo, respondió que por sola aquella intercesion le dejaua en la Orden, mas que tuuiesen quenta con él porque despues de profeso le quitarian el haito y les pesaria entonces de no hauersele quitado siendo nouicio. Y assi fue: que el fraile lego profesó y salio tan mal inclinado, que no aprouechando con él diciplinas, ni penitencias, ni correcciones, ni auisos, como saue darlos la Orden, al fin le quitaron el haito y le echaron della como a incorregible y perdido.

El Virrey D. Luis de Velasco el Segundo, que despues fue primer Marques de Salinas y Presidente del Consejo de Indias, con la nobleça de sangre que heredó de su padre el Virrey D. Luis de Velasco, heredó tanuien la singular deuocion a nuestro haito, y a imitacion suya tuuo confesor Religioso de la Orden. Hauialo sido suyo el Maestro Fray Andres de Ubilla, por cuya promocion al obispado de Chiapa escogio al buen Maestro Fray Christoual de Ortega para que fuese su confesor, pareciendole que no podia hacer mas acertada eleccion en otra persona, asi por su buen consejo, cordura y letras, como por la esperiencia que tenia de su vida muy religiosa y exemplar, que ya le conocia de muchos años atras, y especialmente quando por orden del Rey Phelipe Segundo fue D. Luis a Florencia por Embajador al gran Duque de la Toscana, que hicieron juntos aquel viaje, y quedó muy satisfecho y enterado de la virtud que hauia en tan gran sugeto. En este ministerio de confesor del Virrey se huuo tan bien que no huuo quejosos, cosa rara, porque es imposible dar igual gusto a todas gentes, ni la graedad y multitud de los negocios tiene margen para corresponder a cada vno como él quiere. Mas

Su predicacion.

Santa Vrsula

Oraciones, jaculatorias.

Discrecion.

Profecía.

Confesor de D. Luis de Velasco el Segundo.

la prudencia y capacidad del Maestro, el celo de acertar, la consideracion en las cosas era tan grande, que las acertaua todas. Fauorecia mucho las causas de los pobres, y por su consejo hauia rigor en castigar y desterrar los malos, que son la polilla de la Republica. Y quando hicieron Virrey del Perú al mismo D. Luis de Velasco, que fue el año de mill y quinientos y noventa y cinco, pidió con mucha instancia al P. Maestro se fuese con él porque no se hallaua sin tan buen lado, que ya sauia las cosas del gouierno que hauia manejado; y pareciendo al Maestro que hacia en ello seruicio a Dios y al Rey, se determinó a dejar su Prouincia y pasó al Perú por confesor del Virrey. Y en aquel Reyno fue el P. Maestro espejo y dechado de virtudes, que mirandole todos con grandissima atencion y contandole los pasos como dicen, no le hallauan de que asir, antes todos a boca llena le llamauan santo. Viuió tan recatado, que no reciuio en todo el tiempo que ocupó aquel oficio ni vn ramillete de flores, aunque viniesen de los Monasterios, por quitar al vulgo la ocasion de decir que abria las manos para dar fauores. Viuió todo el tiempo que estuuó en Perú en el Conuento de su Orden, sin querer admitir vn quarto que el Virrey le ofrecia en Palacio, y fue grandissimo y notable su recogimiento y virtud, dando tal exemplo de religion a todos, que aquellos Padres juntos, en vn Capitulo de eleccion de Prouincial, le ofrecieron el prouincialato y la Prouincia para que hiciesse en ella como en cossa suya; mas estaua tan quitado de semejantes cosas, que agradeciendoles mucho la buena voluntad no la aceptó, ni el oficio. En aquella ciudad predicó con gran fama y con sus sermones hiço gran fructo, admirandose los mas letrados de sus marauillosos discursos, retorica y eloquencia, que era verdaderamente admirable. Alli tuuo poca salud y le apretaron tanto vnós vaguidos de cabeza, que pidió licencia al Virrey para voluerse a morir a su Conuento de Mexico; y aunque con grandissimas dificultades, porque el Virrey sentia mucho que le faltase tal hombre, se la concedió, y llorando por él toda la tierra del Perú se embarcó para la Nueva España, tan pobre, que tuuo necesidad de que le hiciese el Virrey limosna de pagar el flete de la nao, cosa que descubre bien la virtud deste Religioso y el amor que tenia a la santa pobreza, pues hauiendo sido confesor de vn Virrey en los Reinos tan extendidos y ricos como la Nueva España y Perú, ahora no tenia con que embarcarse, y pidió limosna para pagar el flete; y quien tenia tan limpias las manos tanuien tenia muy apartado el coraçon de las cosas desta vida, y no se mouia por interes ni por respectos humanos a la buena expedicion de sus oficios. En esta nauegacion, poco despues que salió del puerto del Callao para el de Acapulco, començó la nao a hacer agua en tanta abundancia y tan porfiadamente, que no bastauan bombas para menguarla, trabajando en ella todos los marineros y pasajeros continuamente; y se hallaron en tan gran peligro, que por horas aguardauan la muerte, porque la nao se iua a pique sin remedio. El P. Maestro estaua en oracion con su compañero, y preguntó cómo se llamaua aquella nao, por encomendarsela al santo de su nombre. Dixerónle que *Nuestra Señora del Rosario*, de que se alegró mucho por la singular deuocion que le tenia, y tomando motiuo de tan lindo nombre hiço vna breue plática, persuadiendo a todos que tuuiesen mucha confiança en la intercesion de la Virgen Santissima, y dijoles que puestos de rodillas le reçasen vn Ave Maria. Él reço con mucha atencion y deuocion y lagrimas el rosario de Ntra. Sra., y milagrosamente cesó de entrar agua en la nao y la que estaua dentro se agotó con las bombas, y llegaron con próspero viaje al puer-

to

to de Acapulco, y el P. Maestro llegó a su Prouincia por el fin del año de mill y quinientos y nouenta y ocho. Reciuieronle los Religiosos della como a vn angel del cielo, porque tan buen fraile y de tan conocida virtud era de grandissima importancia en aquel tiempo que no faltauan trabajos que habian menester consuelo. Luego le hicieron Prior de su Conuento de Mexico, y en este segundo priorato labró el claustro pequeño que llamauan de los Confesonarios, y hiço otras muchas obras de grande vtilidad para la cassa, que a esto solamente atendia, y al maior aumento de la Religion. Predicaua a menudo con mucha fuerza de espiritu, y todas las noches del sermon hacia oracion muy larga delante del Santissimo Sacramento y tomaua vna disciplina, pidiendo a Dios su diuina gracia y que dispussiese los coraçones de los oyentes para que hiciese prouecho en ellos su palabra. Celaua mucho la honra diuina y predicaua resueltamente contra todo genero de vicios, sin respetar a las personas que tocauan, aunque fuesen muy graues, y con valor y animo se ponía a contradecir lo malo o lo que no parecia muy bueno, como le aconteció por estos tiempos, que en vn consejo donde presidia cierto vissitador y vicario general de las Prouincias de Nueva España, y se trataba de quitar el Prouincialato a vn hombre que verdaderamente era buen Religioso, y reputado por santo, y que gobernaua con prudencia su Prouincia; mas el Vicario general estaua determinado a hacerle renunciar, y el Padre Maestro se opusso con muy eficaces raçones a contradecirlo porque se hacia manifesto agrauio al Prouincial y a la Prouincia, y viendo que no aprouechaua su parecer se salió de aquel consejo diciendo lo que el patriarcha Jacob: *«Si meon et Levy fratres: vasa iniquitatis bellantia. In concilium eorum non veniat anima mea.»* Lo mismo hiço en otras ocasiones reprobando y contradiciendo lo que no se ajustaua con la raçon y con el estado de la vida religiosa. Poco despues destes tiempos, que fue año de mill y seiscientos y dos, le hicieron Rector de la Vniuersidad Real de Mexico, que bien miradas las circunstancias del casso, fue vna cossa de grande honra y estima, porque era costumbre antigua de la Vniuersidad elegir los conciliarios por rector a vno de los Oidores de la Real Audiencia de Mexico, sin que en esto huiesse hauido jamas interpolacion ni nouedad alguna; mas el Rey Phelipe III, por justas causas, mandó que aquel oficio de rector se diesse a vno de los doctores de la misma Vniuersidad por eleccion de cada año, como se vssa en la de Alcalá y otras, y que no eligiessen oidor sino que goçassen de aquella honra los mismos doctores de la misma Vniuersidad y Claustro; y siendo ésta la primera vez que el oficio de Rector de la Vniuersidad hauia de salir de entre los oidores, no hallauan persona mas a proposito ni que mas bien ocupasse aquel lugar que la del Padre Maestro, y assi le eligieron. Y no salieron vanas sus esperanças, porque en su tiempo labró la capilla que hoy tiene la Vniuersidad, que en hermosura, y capacidad, y en disposicion, puede competir con las mejores que hay deste genero en las Vniuersidades de la Europa. Ilustró mucho las escuelas, alentó los estudiantes y estudios, tomó rigurosas quantas de la hacienda que tienen, y cumplió con el oficio del Rectorato a satisfacion de todos, y tiene vna circunstancia mas: el hauer tenido tan honroso oficio, que desde que la Vniuersidad se fundó en Mexico, que ha cerca de cien años, no ha hauido otro Religioso fraile de ninguna Orden que le haya tenido. Y quando esto se escribe, que es el año de mill y seiscientos y quarenta y vno, no ha hauido otro fraile Rector de la Vniuersidad Real de Mexico, solo el Maestro Fray Christoual de Ortega le ha obtenido.

El

1598.

Segunda vez Prior de Mexico.

Predicacion.

Celo de lo bueno, y de su defensa.

1602.

Rector de la Vniuersidad de Mexico.

1641.

1603. El año de mill y seiscientos y tres admitió la Prouincia la fundacion del collegio de Santo Domingo de Portacœli en la ciudad de Mexico, como queda ya dicho en su lugar. Tanuien fue el Padre Maestro el primero Rector que tuuo; mas en lo que este Bdto. Padre mostró su gran celo de religion y su buen espiritu, fue en la fundacion del Conuento de Nuestra Señora de la Piedad, que a él solo se deue como a primero y principal motor de aquella santa cassa. Deseaua mucho que en la Prouincia huuiesse vna totalmente dedicada a obseruancia y recoleccion donde los frailes guardasen puntualmente sus constituciones y viuesen mendigando de puerta en puerta sin tener propios ni en comun ni en particular, y que allí viuesen los que de su voluntad se quisiesen ofrecer a la rigurosa obseruancia de sus leyes. Hiço grandes diligencias con el Virrey y con otras personas, y, finalmente, salió con su intento y dio de su mano esta cassa a la Prouincia y la intituló: «de Nuestra Señora de la Piedad,» deuocion muy de su alma y la de la Pasion de Xpto. Ntro. Sr.; y assi los viernes por la tarde los dedicó en Mexico para la consideracion de lo que Nuestro Señor padeció por los hombres, y en el Conuento de la Piedad no solo el sabado vispera de Ramos, que es la fiesta de la deuotissima imagen que *pusso en aquella iglessia* y por quien Dios ha obrado muchos milagros, todos los sabados de Quaresma dedicó la iglessia a la compasion de la Reina de los angeles y a lo que esta celestial Señora padeció con la Passion de su preciosissimo Hijo. Amaua tiernamente a esta cassa, y todo el tiempo que podia hurtar a los negocios y forçosas ocupaciones que tenia, lo gastaua en ella orando y estudiando; y assi gustaua mucho de predicar allí los sabados de Quaresma, conque tuuo dichosos principios aquella santa deuocion que desseó sobre manera que no caiese vn punto, y en vn papel suio de que se ha hecho relacion estan escritas estas palabras, que son las vltimas del papel: «Por amor del Señor se lleue adelante la deuocion de Nuestra Señora de la Piedad el sabado ante Dominicam Palmarum y la deuocion de los viernes de Quaresma, que para todo quedan los breues de las indulgencias en el archiuo. *Sit nomem Domini benedictum, amen.*» De donde se colige la gran deuocion que tenia en su alma; y de los virtuosos ejercicios en que se ocupó siempre se manifiesta quan puntual fue en acudir a las obligaciones de su profession, y que verdaderamente fue fraile de Santo Domingo, en cuiu religion se hermanan y juntan admirablemente la santidad y letras, que en nuestra Orden ordinariamente los mas letrados han sido mas santos, y los mui santos se han preciado de ser estudiosos y letrados. Fue el venerable Maestro tan charitatiuo y compasiuo de los trabajos de los proximos, y especialmente los mas necesitados, que son los indios, que hallauan fauor siempre que le hauian menester; y le aconteció vna vez, pasando por el pueblo de Ixtapalapa, que dista dos leguas de Mexico, que salieron vnos indios pidiendole que les confesase vn enfermo que allí tenian. El Padre Maestro no sauia la lengua mexicana, y congojose tanto de no poder socorrer aquella necesidad, que en medio de sus ocupaciones se pusso a estudiar y aprender aquella lengua para quando se le ofreciessen semejantes ocasiones, y la supo bastantemente. La reputacion en que le tenian todos por estas buenas partes; la reuerencia que le hacian; la grande estimacion de su persona, no puede declararse con palabras. Pareciales a los hombres que lo encontrauan por las calles, viendo aquella su composicion y modestia, que vian vn Santo Domingo, y assi, de rodillas por el suelo, le besauan las manos y los hautos; y no hauia negocio de importancia, ni en tribunal ni fuera dél,

que

Primer Rector de Portacœli.  
Conuento de la Piedad. Se le deue al P. Maestro.

Passion de Ntro. Redemptor.

Imagen de la Piedad. La puso en su Conuento el P. Maestro.

Predicacion.

Charidad con el proximo.

Opinion que de él se tenia.

que no lo comunicasen con él y no pidiesen su consejo, y en darlos era muy acertado. Algunos frailes le juzgauan por aspero y recio en la condicion dentro de la Orden, siendo assi que para los seglares todo él era dulçura y suauidad; mas bien consideradas las ocasiones en que se acedaua y mostraua enfado, no deue atribuirse tanto a condicion natural, quanto a feruoroso celo y desseo del aumento del culto diuino y del estado de la Religion. Sus rigores eran porque se guardasen las constituciones de la Orden, y con este intento solia hacer vnas pláticas espirituales a los Religiosos en el Capitulo, donde reprehendia con tales y tan graues palabras y ponderaua tan admirablemente lugares de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, que ponía miedo y causaua espanto en el auditorio. Y aunque generalmente sus sermones eran muy doctos, llenos de erudicion y de espiritu, y el prouecho que hacia con ellos era mucho, mucho mas se exedia a sí mismo en las pláticas espirituales que hacia a los Religiosos; y el dia que tenia Capitulo de culpas, como se acostumbra en la Orden, parecia dia del Juicio Final, reprehendiendolas, castigandolas, y alabando y engrandeciendo por otra parte la virtud y santidad. Si reprehendia a alguno, primero ensayaua en su celda lo que hauia de decir, y si decia alguna palabra que no le sonase bien, la enmendaua. Llorauan muchos, todos se compungian, y verdaderamente salian diferentes de como en el Capitulo hauian entrado, y lo principal de todo esto era que se aprouechaua a sí propio, y primero ponía por obra lo que mandaua que guardasen los demas. Recien electo en Prior dijo en el primer Capitulo que tuuo, que ninguno hiciesse mas de lo que le viessen a él hacer, y que daua licencia en buen hora para que faltassen todos en lo que él faltasse; mas que esperaua en Dios que no hauia de faltar a cossa alguna de quantas nuestro instituto manda, y por el consiguiente, que todos las pondrian en execucion. Y assi fue que no faltaua del coro ni del refectorio comun (que es muy riguroso el de Mexico), ni hauia quiebra en el silencio ni en las demas ceremonias de la Orden, y con esto tenia concertadissimo su Conuento: que el mas poderosso y eficaz remedio para concertarlo es el buen ejemplo del Prelado. Y ha llegado la desdicha de los tiempos que el guardar y hacer que se guarden las leyes y se acuda a la obligacion que cada vno tiene, a esto se llama mala condicion, siendo verdadero y santo celo, y ser vn Prelado fiel ministro que cuida y mira por la religion que se le fió y encargó. Quando lo eligieron en Prior, con el trabajo de las nauegaciones y con el continuo estudio y otras penitencias, se hiço mui enfermo y començó a disponerse para morir y hacer ensaies para aquella hora, en cuiu meditacion se exercitó algunos años antes que muriesse; y por principio de Abril de mill y seiscientos y quatro le apretó de manera la enfermedad, que conociendo hauerse llegado el termino de su vida pidió los santos Sacramentos, y los reciuó con grandissimo sentimiento; y antes de receuir la Extremauncion hiço vna muy deuota plática a los Religiosos y les pidió perdon con humildad profunda, y pidió a los Prelados que le enterrasen en la sepultura mas humilde del Capitulo, «por que yo (decia) no merezco estar sino debajo de los pies de todos, y tengo particular atencion a que mi cuerpo quede en el mas infimo lugar.» Con esto, y encomendandose a Dios y a Nuestra Señora, y haciendo grandes protestaciones de la fee, a tres dias de Mayo del año de mill y seiscientos y quatro, dia para él mui señalado porque es dia de la Inuencion de la Santa Cruz, de quien fue siempre deuotissimo, dió su alma a Dios en su Conuento de Mexico. Murió en edad de solos sinquenta y qua-

M 4

tro

Don de consejo.

Celo en sus prelacas.

Exemplo siendo Prelado.

Sus enfermedades. Meditacion de la muerte.

Humildad.

Su muerte